

BIBLIOGRAFÍA

Recuerdos históricos argentinos. Datos biográficos del Teniente Coronel don Sebastián Olivera. Por CÉSAR ADROGUÉ. Buenos Aires. Imprenta Europea de M. A. Rosas. Perú, 143. 1924.

Todo aporte que contribuya a cimentar el monumento de nuestra historia nacional tiene su interés particular, aun cuando no se trate, como en este trabajo histórico, de una de las figuras de primera magnitud. La acción militar del Teniente Coronel don Sebastián Olivera dura por espacio de más de treinta años, y ya desde 1814 es agraciado por el Congreso Nacional con el título de *Benemérito de la Patria en grado heroico*, por su participación en la rendición de Montevideo. El señor Adrogué ha sabido presentar una biografía llena de interés, pero a base de documentación histórica, lo cual viene a acrecer el mérito de este trabajo cuyo autor tiene por otra parte suficientemente cimentada su fama de investigador serio y consciente.

La Iglesia ante la ley civil. Por SANTIAGO MORITÁN. Paraná, 1924. El solo título de esta publicación demuestra suficientemente su actualidad. Si a esto se añade la reputación de su autor, creemos que nuestros lectores se formarán una idea cabal no sólo del mérito, sino de la oportunidad de la misma. No podemos sin embargo dejar de hacer nuestros los conceptos que el Illmo. señor Obispo de Paraná ha hecho llegar al autor. «No le ocultaremos, dice, la

gratisima sorpresa a la vez que íntima complacencia experimentadas al tener en nuestras manos y leer lo que de tanto tiempo, amaestrados por la experiencia en el gobierno de la Diócesis, acariciábamos como una ilusión y anhelábamos verlo actuado y realizado, para que sirviera de guía y mentor seguro a nuestro clero, especialmente parroquial, en los no infrecuentes conflictos y dificultades que se les presentan en el ejercicio de su ministerio. Y plácenos confesarle que completa fué nuestra satisfacción al recorrer los diversos capítulos y encontrar perfectamente dilucidados, con sobriedad y concisión, criterio seguro y eminentemente práctico, no menos que doctrina, los diversos tópicos abordados, como no podía menos de esperarse de la reconocida competencia y larga versación en materias jurídico-canónicas, del que por tanto tiempo, y con abnegación tan desinteresada y ejemplar viene prestando gratuitamente sus servicios profesionales de abogado de este Obispado. Podemos asegurarle, estimado doctor, que su obra es única en su género entre nosotros, y que viene a llenar una necesidad muy sentida, un gran vacío que notábamos, sin haberlo podido remediar hasta ahora, sobre todo en el ejercicio del ministerio parroquial. De hoy más nuestros párrocos, en medio de sus múltiples, pesadas tareas, tendrán en su obra los medios fáciles y expeditos para desenvolverse en los conflictos varios que les pudieran sobrevenir, sin

desatender su ministerio, ni verse obligados a andarse en largas y molestas consultas, ni mucho meaos por ligereza, inadvertencia o desconocimiento de las leyes pertinentes, perjudicar los altos intereses de la Iglesia a ellos encomendados en sus respectivas parroquias. Por todo lo dicho juzgamos que usted no ha podido escribir una obrita más importante, oportuna, práctica y necesaria para nuestro clero.» Creemos que este juicio del Ilmo. señor Obispo de Paraná es más que suficiente para valorar el mérito de esta publicación, que muy de veras recomendamos a nuestros lectores.

Inter Lilia. Figuras de niños. Primera serie: *Luis Manoha* (1904-1914), por ALBERTO BESSIERES, S. J. Traducción por *Aurelio Espinosa Pólit, S. J.* Segunda serie: *Livietto* (1910-1917),

por ALBERTO BESSIERES, S. J. Traducción de *Aurelio Espinosa Pólit, S. J.* Madrid. Apostolado de la Prensa. 1924.

Como comprenderán nuestros lectores, se trata de una serie de publicaciones piadosas y al mismo tiempo amenas, que han sido traducidas ya en cinco idiomas y que ahora se publican por primera vez en castellano. Estas de que tratamos son dos niños angelicales, el primero (*Luis Manoha*), de diez años y de humilde cuna; el segundo (*Livietto*), apenas de siete, y de noble linaje. Ambos, desde sus más tiernos años, se alimentaron con la Sagrada Eucaristía e hicieron de Jesús todas sus delicias. Las madres, los maestros y los educadores debieran poner en manos de los niños estos amenos libritos, escritos en estilo tan llano como atractivo y ajustados a la más estricta verdad histórica.